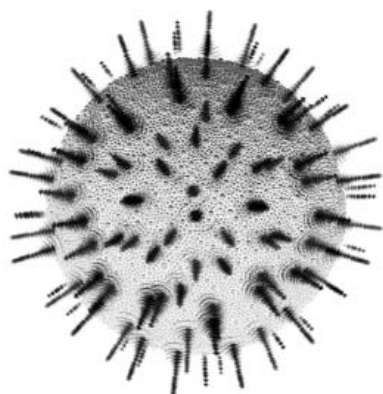


# LA EXPOSICIÓN DE LOS ADOLESCENTES ARGENTINOS A LA TRANSMISIÓN DEL VIH/SIDA

Si bien es alarmante el bajo nivel de información de los jóvenes con respecto al VIH/sida y más aún con respecto a las ITS, ellos han incorporado en sus prácticas sexuales medidas de cuidado en mayor grado que los adultos.



## ESCRIBEN

**Ana Lía Kornblit**

Dra. en Antropología, Médica y Lic. en Sociología

**Ana María Mendes Diz**

Dra. en Sociología. Lic. en Sociología

**Pablo Francisco Di Leo**

Licenciado en Sociología

Los autores trabajan en el Instituto Gino Germani,  
Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires

## introducción

La epidemia del VIH/sida afecta de modo particular a los jóvenes. Para la puesta en ejecución de planes de prevención de la transmisión del VIH en este sector etáreo. Es imprescindible conocer los niveles de información sobre el VIH/sida y las prácticas sexuales de los jóvenes.

Este estudio forma parte de un relevamiento de 4.000 casos que comprendió a personas de todo el país entre 15 y 59 años, se desarrolló a fin de establecer una línea de base que permitiera evaluar los efectos del Proyecto País, financiado por el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria.

Los objetivos del estudio fueron:

- 1) Relevar datos acerca del nivel de información sobre las vías de transmisión del VIH, las infecciones de transmisión sexual y los modos de prevención y lugares donde hacerse la prueba del VIH y/o atenderse;
- 2) Relevar datos con respecto al grado de exposición al VIH teniendo en cuenta el tipo de prácticas sexuales;
- 3) Comparar los datos sobre jóvenes con los obtenidos en adultos.

## metodología

La población considerada para el diseño muestral del estudio base estuvo conformada por los habitantes de 15 a 54 años, residentes en hogares particulares en localidades o aglomerados de cincuenta mil (50.000) habitantes o más al momento del censo 2001. Se incluyó además a las ciudades capitales de provincia, aun no llegaron a esa magnitud. Esta población alcanza a alrededor de quince millones (15.000.000) de personas, que representan algo menos del 80 % de la población urbana y al 70 % de la población total del país en ese rango de edad.

Se utilizó un diseño muestral polietápico con técnicas de selección probabilísticas y no probabilísticas. Las variables consideradas durante las diferentes etapas del diseño muestral fueron: región, cantidad de habitantes de las localidades/aglomerados, nivel socioeconómico, sexo y edad. Se realizaron 4000 entrevistas durante los meses septiembre y octubre de 2003. En este trabajo dividiremos a la muestra en adolescentes <sup>1</sup> (15 a 19 años) y adultos.

La asignación de casos no fue proporcional al peso de la región. La cantidad que correspondería por su peso a la región metropolitana se redujo (manteniendo una importante base), en beneficio de las regiones de menor cantidad de población. El objetivo fue contar con casos suficientes y extraer conclusiones confiables para el total de cada una de ellas.

Las características sociodemográficas de la muestra según sexo, nivel socioeconómico y nivel de instrucción de los adolescentes se muestran en la siguiente tabla.

### Distribución por sexo y nivel económico social - En %

NIVEL EC.-SOCIAL	HOMBRE	MUJER	TOTAL
Bajo	56,5	55,8	56,2
Medio y medio bajo	38,4	40,1	39,2
Alto	5,1	4,1	4,6
Total	100	100	100
N	{331}	{342}	{673}

Base: Total de entrevistados adolescentes.

<sup>1</sup> En lo sucesivo se hablará indistintamente de adolescentes o jóvenes cuando se hace referencia a la población entre 15 y 19 años.

## resultados

Presentaremos los resultados obtenidos en relación a la información sobre infecciones de transmisión sexual y VIH/sida que poseen los adolescentes con respecto a la transmisión del virus, a sus conductas sexuales y a su accesibilidad al sistema de salud. Estos resultados se compararán con los correspondientes a la población adulta (entre 20 y 54 años).

### INFORMACIÓN SOBRE INFECCIONES DE TRANSMISIÓN SEXUAL

En términos de la prevención de la transmisión del VIH es importante conocer el grado de información con que cuenta la población respecto a las infecciones de transmisión sexual, dado que ellas son una importante vía de entrada del VIH al organismo.

Para resumir los datos revelados se confeccionó un índice que contempla las menciones de síntomas de ITS correctos e incorrectos formulados por los entrevistados como respuesta a la pregunta acerca de los síntomas de ITS que conocían, para hombres y para mujeres. Los síntomas más mencionados como indicadores de infección sexual, tanto en las mujeres como en los hombres fueron: picazón en el área genital, flujo importante de la vagina, ardor/quemazón al orinar y úlceras/ampollas genitales.

Lo primero que se observa en cuanto al nivel de información sobre ITS es que los adolescentes encuestados poseen un nivel muy bajo de información sobre las ITS. Existen diferencias leves en el nivel de información por parte de mujeres y varones, lo que confirma lo hallado en otros estudios (por ejemplo Gogna et al, 1997).

En cambio, el nivel socioeconómico y el de instrucción marcan importantes diferencias en relación al nivel de información. Los jóvenes de nivel socioeconómico bajo y medio manifiestan en un porcentaje significativamente mayor que los de nivel alto, no tener ninguna información. El nivel de información acerca de las ITS aumenta a medida que aumenta el nivel de instrucción: los jóvenes que empezaron estudios universitarios tienen en un 10% un nivel medio de información y ninguno de los que sólo tienen estudios primarios alcanza este nivel; en cambio casi un 90% de ellos carece de información sobre ITS.

En relación a las diferencias por grupo etéreo, las tres cuartas partes de los adolescentes del estudio no tienen ninguna información al respecto. El porcentaje de los adultos que tienen un nivel de información medio alcanza al 12%, siendo el de los jóvenes sólo el 3%.

#### INFORMACIÓN SOBRE VIH/SIDA

La información sobre VIH/sida con que cuenta la población se indagó a través de:

- El conocimiento sobre las formas de transmisión del VIH.
- La idea de que se puede hacer algo para evitar la transmisión del VIH.
- El conocimiento sobre los modos de protegerse de la infección.
- La persistencia de ciertos errores comunes relativos a las formas de transmisión por contacto y otras creencias infundadas.
- El conocimiento sobre lo que puede hacer una mujer seropositiva para evitar transmitir el VIH a su bebé.

---

Algo menos de la mitad de los adolescentes presenta un nivel nulo/bajo de información, si bien la información sobre el VIH/sida es mayor que la que tienen respecto de las ITS. Es preocupante el bajo nivel de información que poseen los adolescentes y que contrasta con el de los adultos (sólo un 32% de estos últimos tienen nula/baja información).

---

Como muestran otros estudios realizados por el equipo de investigación (Kornblit y Mendes Diz, 1994a; Korn-

blit y Mendes Diz, 1994b; Kornblit et al., 1997; Kornblit, 1997), los varones presentan un menor nivel de información sobre VIH/sida que las mujeres (39% de las mujeres y 48% de los varones tienen un nivel nulo/bajo). Como en el caso de las ITS, los encuestados con niveles socioeconómicos y de instrucción más bajos poseen un menor nivel de información sobre VIH/sida. Un 72% presenta un nivel nulo/bajo de información entre los adolescentes con sólo estudios primarios.

En cuanto a las formas de transmisión del VIH, la vía de transmisión sexual es reconocida por casi la totalidad de la población encuestada. En esta respuesta están incluidas: las menciones a las relaciones sexuales sin especificar; las menciones a tener sexo sin preservativos; la mención al contacto con semen o fluidos vaginales; la mención a las relaciones homosexuales.

En segundo lugar se alude al contacto con sangre. En esta respuesta están incluidas: la mención a las transfusiones; la mención a la sangre en sí misma; la mención al contacto con material punzante no esterilizado. Los adultos reconocen en mayor proporción que los adolescentes esta forma de transmisión del VIH.

En tercer lugar se alude al uso de drogas. Se incluyen en esta categoría las menciones a: compartir equipos de inyección para adictos y al uso de drogas. Esta respuesta es dada algo más por los adultos que por los adolescentes.

En cuarto lugar se alude a la transmisión madre-hijo, y no se observan diferencias por grupo etéreo.

El promedio de menciones alcanzó a 2,62 respuestas por entrevistado (se trataba de menciones espontáneas y se los alentaba a mencionar todas las formas de transmisión que conocieran).

IDEA DE QUE SE PUEDE EVITAR LA TRANSMISIÓN DEL VIH

Casi la totalidad de los entrevistados considera que la transmisión del VIH puede evitarse.

Casi la totalidad de los entrevistados señala en primer lugar que el modo más efectivo para protegerse de la transmisión del sida es el cuidarse en las relaciones sexuales, mencionando el uso del preservativo; no tener sexo con cualquiera; que los dos miembros de la pareja no tengan otras parejas; tener menos parejas sexuales; no tener relaciones sexuales; tener pareja estable; tener diálogo con la pareja; no tener relaciones sexuales por dinero. No se observan diferencias en esta respuesta entre adolescentes y adultos.

En segundo lugar, y con porcentajes mucho menores a los de la primera respuesta, se alude a evitar el contacto con sangre. Se incluye en esta categoría: la no utilización de materiales punzantes no esterilizados; el evitar transfusiones de sangre; el utilizar guantes u otras medidas de protección higiénica. Los cuatro últimos modos de protegerse de la transmisión del VIH son algo más reconocidos por los adultos que por los adolescentes.

El promedio de menciones para esta pregunta asciende a 2,05 respuestas por entrevistado.

PERSISTENCIA DE ERRORES COMUNES RELATIVOS A LA IDEA DE LA TRANSMISIÓN DEL VIH POR CONTACTO Y OTRAS CREENCIAS INFUNDADAS

La persistencia de ciertos errores relacionados con la transmisión del VIH por la concepción del contagio por contacto y la ignorancia de ciertas formas de transmisión del VIH o de manifestación del sida son aspectos importantes en términos de la adopción de conductas preventivas (Kornblit, 2000; Loyola, 1994).

Para resumir los datos recogidos sobre este tema se confeccionó un índice tomando en cuenta las respuestas

correctas e incorrectas a las siguientes preguntas:

- ¿Pueden los mosquitos transmitir el VIH?
- ¿Puede el VIH transmitirse por compartir el inodoro?
- ¿Puede una mujer transmitir el VIH al hijo durante el embarazo o el parto?
- ¿Puede una madre transmitir el VIH al hijo durante la lactancia?
- ¿Puede una mujer que vive con el VIH hacer algo para evitar la transmisión del virus a su bebé?
- ¿Puede una persona tener el VIH y parecer sana?

En la construcción del índice se tomó en cuenta la cantidad de respuestas correctas a las seis preguntas anteriores, según la siguiente categorización: 0 a 3 respuestas correctas: ninguna/baja información; 4 respuestas correctas: poca información; 5 o 6 respuestas correctas: alta información.

---

El grado de información que surge de la combinatoria de las respuestas a las preguntas anteriores muestra que los adultos tienen un nivel de información más alto que los adolescentes, aunque la diferencia no es tan importante como con respecto al nivel de información acerca de las ITS.

---

Con respecto a cada una de las preguntas que componen el índice: Algo más de la mitad de los encuestados considera que los mosquitos no pueden ser transmisores del VIH. Sin embargo, casi la tercera parte señala que sí lo pueden transmitir. El resto no sabe/no contesta a este interrogante. Algo más de las tres cuartas partes de la muestra opina que el compartir un inodoro no transmite el virus. Un

13% en cambio, emite una respuesta afirmativa y un 9% no sabe/no contesta a esta pregunta.

Casi todos los encuestados creen que la madre puede transmitir el VIH al hijo durante el embarazo o en el parto.

La transmisión del VIH a través de la lactancia muestra un conocimiento dividido: 4 de cada 10 entrevistados indica que se puede transmitir de este modo, algo menos de un tercio opina que no y algo más de una cuarta parte no sabe responder a esta pregunta.

---

La información sobre si una mujer con VIH puede hacer algo para evitar la transmisión del virus a su hijo es escasa. Algo menos de la mitad de los entrevistados contestan afirmativamente, 2 de cada 10 entrevistados considera que no se puede hacer nada y un tercio no sabe responder a esta pregunta.

---

Casi todos los encuestados responden afirmativamente a la pregunta acerca de si una persona puede tener el VIH y parecer que está sana.

Se preguntó además qué puede hacer una mujer que vive con el VIH para evitar la transmisión del virus a su hijo. La distribución de frecuencias de las respuestas con respecto a esta pregunta es la siguiente:

La toma de medicación (35%) es la respuesta que concita las mayores frecuencias, algo más en los adolescentes. No dar de mamar es expresado en mayor medida por los jóvenes que por los adultos. Tener el bebé por cesárea, ir a controles médicos y evitar el contacto con sangre, son medidas mencionadas algo más por los adultos que por los adolescentes.

## CONDUCTAS SEXUALES

### PERSONAS QUE HAN MANTENIDO RELACIONES SEXUALES Y TIPO DE PAREJA

La primera pregunta que se presentó en relación con la conducta sexual es si las personas han mantenido relaciones sexuales alguna vez. Como es obvio, la edad es un factor que influye en este aspecto: alrededor de la mitad de los encuestados entre 15 y 19 años no han tenido relaciones sexuales aún.

Con respecto al tipo de pareja que los entrevistados tienen en la actualidad, también esta respuesta está influida por la edad: algo más de la mitad de la muestra de los entrevistados entre 15 y 19 años sostiene que no tiene pareja en este momento y un porcentaje mucho más bajo que el de los adultos manifiesta en este intervalo de edad que tiene pareja estable.

### CANTIDAD DE PAREJAS SEXUALES EN LOS ÚLTIMOS CINCO AÑOS Y EDAD DE INICIO DE LAS RELACIONES SEXUALES

---

La edad es nuevamente un factor que incide en la diferencia de la cantidad de parejas sexuales a lo largo de los cinco últimos años: los adolescentes afirman haber tenido tres y más parejas sexuales en una proporción significativamente mayor que los adultos.

---

La edad de inicio sexual difiere según la edad actual de los encuestados: más de la mitad de los que tienen actualmente entre 15 y 19 años tuvieron su primera relación sexual entre los 15 y los 16 años, mientras que este porcentaje desciende al

29% en los adultos. Esto daría cuenta de un adelantamiento de la edad de inicio sexual, sin embargo, hay que tener en cuenta que este porcentaje se calcula sobre las personas que se han iniciado sexualmente, que en el caso de los jóvenes de 15 a 19 años es el 57%.

El tipo de relación de pareja que las personas mantienen al momento del estudio es otra variable asociada a la edad de inicio sexual: se observa que los que han mantenido una pareja estable en el último año se han iniciado más tardíamente que los que manifestaron tener parejas ocasionales.

#### USO DE PRESERVATIVO

Con respecto a las conductas de cuidado en relación con la transmisión del VIH, algo más de la mitad de los encuestados dice haber usado preservativo en la primera relación sexual. En cuanto a la edad, han usado el preservativo las tres cuartas partes de quienes tienen entre 15 y 19 años, disminuyendo el porcentaje al 40% en los adultos (obviamente, iniciados en la era pre-sida).

En lo que respecta al uso de preservativo en la última relación sexual la conducta de las personas encuestadas varía según el tipo de pareja. Como ya es sabido, el uso de preservativo está más aceptado en las relaciones ocasionales que en las estables (Kornblit, 2000; Langer, 1994; Morin, 1994; Di Clemente, 1993). Esto mismo surge de los datos del presente estudio. Sin embargo, se destaca el mayor uso del preservativo por parte de los adolescentes, que en las relaciones estables duplican el porcentaje de los adultos que usaron preservativo en la última relación sexual.

En cuanto al último año, también el porcentaje de adolescentes que lo usa siempre con su pareja estable duplica el porcentaje de adultos que

admite haberlo usado en este tipo de relación de pareja.

---

En las relaciones ocasionales también los adolescentes usan más el preservativo que los adultos, tanto en la última relación sexual como en el último año. Los motivos por los cuales los encuestados no adoptan conductas preventivas en sus relaciones sexuales también difieren cuando se refieren a relaciones estables u ocasionales, tanto en adolescentes como en adultos.

---

En el caso de las primeras, los motivos mencionados aluden al preservativo en su función de anticonceptivo, o sea que en un contexto amoroso estable no lo usan "porque usan otros métodos anticonceptivos", "no pueden embarazarse", "buscan embarazarse", o "están embarazadas". Puede decirse que en las parejas estables el tema del sida no está instalado y el único riesgo que aparece en ese escenario es el riesgo del embarazo. Asimismo, está presente la lógica de la confianza que implica justificar el no uso del preservativo "porque se conocen", "porque se tienen confianza", "porque no es necesario". En estas respuestas prevalece la lógica de la relación por sobre la lógica de la prevención (Kornblit, 2000).

Por otra parte, los motivos que se argumentan para justificar el no uso de preservativo con parejas ocasionales tienen que ver con una postura que implica la negación del riesgo, adoptada más por los varones. En estos casos se argumenta: "no me gusta usarlo", "quita placer", "no lo tenía presente".

#### GRADO DE EXPOSICIÓN A LA TRANSMISIÓN DEL VIH A PARTIR DE LA CONDUCTA SEXUAL

Para sintetizar algunos de los datos analizados previamente se construyó un índice de exposición a la transmisión del VIH por la vía sexual.

Los hombres tienen un grado de exposición al VIH por vía sexual en general mayor que las mujeres: el 11% de ellos tiene un grado alto, mientras que sólo el 2% de las mujeres se clasifica de este modo.

Comparando con los adultos, los jóvenes entre 15 y 19 años tienen un porcentaje mucho más alto de exposición nula (75%), en la medida en que usan en mayor proporción preservativo, y en la medida en que un porcentaje importante de ellos no se ha iniciado sexualmente aún. En los adultos el grado nulo de exposición desciende al 27%.

En cuanto al nivel socioeconómico y el nivel de instrucción de los adolescentes encuestados: los de niveles más altos presentan un mayor porcentaje con grado nulo o bajo de exposición a la transmisión del VIH a partir de la conducta sexual.

#### ACCESIBILIDAD AL SISTEMA DE SALUD

---

Uno de los aspectos centrales en términos de la accesibilidad de la población al sistema de salud, es decir, de su facilidad para acercarse a servicios de salud, es el hecho de poseer o no cobertura de salud.

---

El otro aspecto que se analiza en este punto se refiere a la prueba del VIH. El tipo de cobertura de salud que tiene

la población está dado fundamentalmente por las obras sociales. El 79% de los que contestaron afirmativamente tener cobertura afirma contar con los servicios de una obra social.

En términos de la respuesta de la población al tema del VIH/sida es importante también conocer el grado en que las personas visualizan a los servicios de salud como lugares a los que pueden acudir para consultar sus dudas, realizarse la prueba diagnóstica de su estado de seroconversión o tratarse ante una eventual infección. Los jóvenes de 15 a 19 años, coincidiendo con la mayor distancia que mantienen con respecto al sistema de salud, responden afirmativamente en un porcentaje mucho menor que el de los adultos haberse realizado la prueba del VIH.

Se preguntó también a las personas que contestaron que estarían dispuestas a hacerse la prueba por primera vez o que desearían repetirla, si conocían un lugar donde hacerla. Ocho de cada diez encuestados adultos sabría a dónde recurrir para realizar la prueba del VIH. El porcentaje de los que no sabrían a dónde ir es mucho mayor entre los adolescentes que entre los adultos.

En cuanto a los lugares donde realizarían la prueba del VIH, el 94% menciona establecimientos como un hospital, una clínica o una unidad sanitaria.

El conocimiento de lugares donde recibir atención ante un eventual resultado positivo en la prueba del VIH es otro aspecto que brinda información en cuanto al grado de accesibilidad de la población al sistema de salud. El conocimiento acerca de dónde podría recurrirse ante la eventualidad de recibir un resultado positivo en la prueba del VIH es menor que el que los encuestados tienen en términos generales con respecto a dónde realizar la prueba.

Asimismo, dos tercios de los jóvenes entre 15 y 19 años responden en términos negativos, lo que rubrica el alejamiento de este sector poblacional con respecto a los servicios de salud. En cambio, los adultos responden en mayor proporción que sabrían adónde recurrir ante esta situación.

### discusión

Los resultados del estudio muestran que, en relación con los adultos, los adolescentes tienen niveles mayores de desinformación tanto sobre las infecciones de transmisión sexual como sobre las vías de transmisión del VIH y los modos de protegerse del virus. Asimismo, tienen un mayor desconocimiento acerca de los lugares donde realizarse la prueba del VIH y de los lugares donde recibir atención ante un eventual resultado positivo, aspecto que alerta en cuanto a la escasa accesibilidad que tiene este sector de la población al sistema de salud.

---

**Los adolescentes han adoptado en mayor proporción que los adultos el uso habitual del preservativo, tanto en sus relaciones ocasionales como en las estables, lo que los coloca en una situación caracterizada por un menor grado de exposición a la transmisión del VIH por vía sexual.**

---

Estos hallazgos nos enfrentan con un debate no resuelto aún acerca de las relaciones entre información y conductas preventivas y abonan la hipótesis de que la adopción de conductas preventivas puede estar más vinculada con la transmisión de normas aceptadas en el grupo de pertenencia que se

transmiten entre los pares que con el poseer o no la información adecuada. Los muy escasos conocimientos acerca de las ITS con que cuentan los jóvenes, a diferencia de un conocimiento algo mayor sobre ellas por parte de los adultos, indica que este tipo de infecciones no han sido objeto ni de la educación formal ni de mensajes preventivos específicos sobre ellas. El mayor conocimiento de los adultos puede deberse a que las hayan padecido a lo largo de su vida sexual.

La diferencia en cuanto al grado de información tanto sobre las ITS como sobre el VIH/sida entre los jóvenes de los sectores sociales más bajos, en comparación con los más altos, revela la menor capacidad de hablar (y anticiparse a lo posible) de los temas vinculados a la sexualidad por parte de los primeros, así como su menor contacto con fuentes de información.

En relación con las conductas sexuales, el estudio desmiente la creencia de que la edad de inicio sexual se ha adelantado con respecto a lo que ocurría en décadas anteriores. Puede decirse que entre los jóvenes que se iniciaron sexualmente, un porcentaje importante lo hace tempranamente (entre los 15 y los 16 años), pero la edad de inicio para toda la cohorte será mayor, en la medida en que los restantes tendrán su primera relación en edades posteriores a las mencionadas. Los mismos datos surgieron en un estudio anterior realizado por el equipo de investigación (Kornblit y Mendes Diz, 1994a).

El hecho de que los que han mantenido una pareja estable en el último año se han iniciado más tardíamente que los que manifestaron tener parejas ocasionales revela que existen diferentes estilos de ejercer la sexualidad: una mayor "liberalidad" se expresa en inicio sexual más temprano

y mayor cantidad de parejas, mientras que un mayor "conservadurismo" se expresa en inicio sexual más tardío y parejas estables.

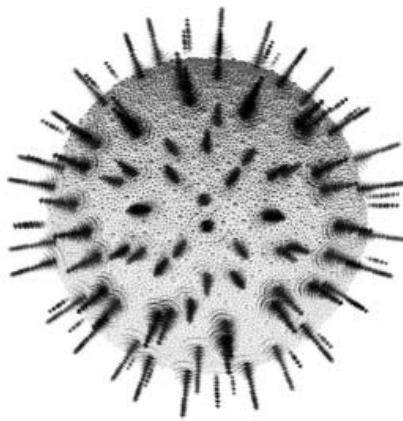
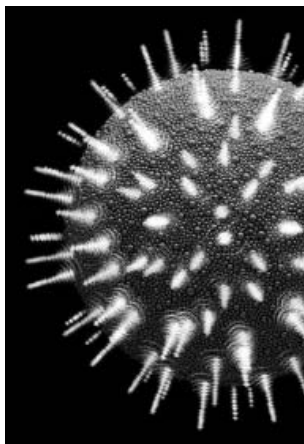
La importancia de la norma en cuanto al uso de preservativo entre los jóvenes se pone de manifiesto por la marcada diferencia entre ellos y los adultos que lo han usado en la última relación sexual, si bien el mayor uso entre los adolescentes que manifiestan que tienen pareja estable puede deberse al énfasis en su uso como anticonceptivo.

Las diferencias halladas entre hombres y mujeres con respecto a la exposición a la transmisión del VIH a partir de la conducta sexual tienen que ver por un lado con la mayor tendencia de los varones a mantener relaciones ocasionales y por otro a la mayor preocupación de las mujeres por los temas referidos a la salud y a la prevención, puesta de manifiesto por diversos estudios (Necchi, 1992; Prece y Schuffer, 1991).

Si bien la exposición al VIH/sida a través de la conducta sexual es me-

nor en los jóvenes que en los adultos, su menor accesibilidad al sistema de salud, manifestada en el hecho de que se han realizado en menor medida la prueba del VIH y en que conocen en menor proporción donde realizarla en el caso de que decidan hacerlo y dónde tratarse ante un eventual resultado positivo de la infección.

Este es un factor que abona considerarlos como un grupo especialmente vulnerable frente a la transmisión del VIH.



## referencias bibliográficas

- DiClemente R. "Confronting the challenge of AIDS among adolescents: directions for future research". *Journal of Adolescent Research* 1993; 8, 2: 156-167.

- Gogna M., Pantelides E.A. y Ramos S. *Las enfermedades de transmisión sexual: género, salud y sexualidad*. Buenos Aires: Cuadernos del CENEP; N 52; 1997.

- Kornblit A.L. *Sida y Sociedad*. Buenos Aires: Espacio; 1997.

- Kornblit A., Giménez L., Mendes Diz A., Petracci M., Vujosevich J. *Y el sida está entre nosotros*. Buenos Aires: Corregidor; 1997.

- Kornblit A. y Mendes Diz A. *Modelos sexuales en jóvenes y adultos*. Buenos Aires: CEAL; 1994a.

- Kornblit A. y Mendes Diz A. "Representaciones sociales sobre el sida en estudiantes secundarios". *Medicina y Sociedad*, 17, 1,2: 12-18; 1994b.

- Kornblit A.L. (comp.) *Sida: entre el cuidado y el riesgo*. Buenos Aires: Alianza; 2000.

- Langer L., Zimmerman R. y Katz J. "Which is more important to high school students: preventing pregnancy or preventing Aids". *Family Planning Perspectives*, 26: 154-159; 1994.

- Loyola M. (ed.) *Aids e sexualidade*. Río de Janeiro: Relume/ Dumará/ UERJ; 1994.

- Morin M. "Entre représentations et pratiques: le sida, la prévention et les jeunes". En J.C. Abric (ed.): *Représentations et pratiques sociales*. Paris: PUF; 1994.

- Necchi S. "Distintos actores frente a su cuerpo". *Medicina y Sociedad*; vol. 15, N 4; 1992.

- Prece G. y Schuffer M. "Diferencias de percepción de enfermedad y consulta médica según nivel socioeconómico". *Medicina y Sociedad*; vol. 14, N 4; 1991.